

CAPÍTULO II

BOLIVIA, UN PROBLEMA

1 LA MAYORÍA ANALFABETA HACE LA HISTORIA Y LA MINORÍA LETRADA SE APROVECHA DE ESA OTRA

La "democracia" oficial sigue poniendo en juego ocasionalmente a menos del 10% de la población -tal era el contingente electoral del país antes de 1953-; la historia de la gran transformación económico-social está siendo escrita por el restante 90% de explotados incultos y analfabetos, Las autoridades, que votan a nombre de los campesinos, definen el curso de las elecciones. Las masas mayoritarias que no conocen el libro, el jabón ni el baño diario, tienen en sus manos las tareas más grandiosas del presente y que no fueron previstas ni por el espíritu más cultivado y zahorí de la feudal-burguesía. El analfabetismo alcanza el 80% de la población, sobre todo a la campesina y proletaria; el porcentaje de los que no recurren a la información escrita es aun superior. Esta circunstancia ha servido para que reformadores burgueses y pequeño-burgueses lancen la consigna de "liberación del indio por medio del alfabeto". La escuela ha estado siempre subordinada a las necesidades y objetivos del régimen feudal-burgués y de la explotación capitalista. La aplastante mayoría del país, formada por campesinos, proletarios, artesanos, funcionarios estatales, etc, vive en condiciones infrahumanas que se traducen en ignorancia, desnutrición, desnudez y enfermedades. La cultura -detentada por una minoría- y los medios materiales capaces de satisfacer las necesidades más elementales, no están al alcance de las masas.

2 HEMOS DADO LAS ESPALDAS AL MAR

Por razones geo-económicas y hasta por tradición la región altiplánica -que por el momento define a Bolivia- no tuvo desde el Incario más contacto vivificador con el mar que la costa de Arica, actualmente en poder de Chile. hasta 1879 -año en que se inicia la guerra del salitre entre Bolivia, Perú y Chile- nuestro país fue dueño del puerto de Antofagasta, pero, para él, hasta el momento de perderla, fue siempre una zona lejana e ignorada. Para llegar al mar por esta ruta había que caminar muchos meses y atravesar un desierto, el de Atacama. El precio de la mediterraneidad es un pesado tributo pagado a los países vecinos por el derecho de tránsito y un obstáculo para poder beber en la fuente de la cultura moderna. Bolivia da la sensación de asfixia en medio de la ciclópea presión de sus montañas. El alejamiento del mar en cierto modo resulta un alejamiento del mundo; hasta ahora todas las corrientes ideológicas han llegado y se han desarrollado muy tardíamente. El "problema del puerto" ha adquirido importancia en las discusiones políticas. El Partido Liberal, a principios de siglo, lo esgrimió como principal argumento contra los conservadores; hoy se lo utiliza, al igual que en la época del sexenio, para cultivar el sentimiento chovinista en las masas y desviarlas de su objetivo político de liberación. Dentro de la actual relación de fuerzas en América y de la naturaleza clasista de sus gobiernos, la solución a la mediterraneidad boliviana es imposible y si ocasionalmente se la grita es con fines mezquinos. No hay más camino que los Estados Unidos Socialistas de América Latina para librar a Bolivia de su condena al enclaustramiento en medio de las montañas, enclaustramiento que contribuye a acentuar su atraso.¹

1.- En algunos caminos, como en el de La Paz y Oruro a Cobija; en el de Potosí al mismo puerto se puede andar a coche y hacer el comercio en carretas; pregúntese a los que de Potosí y La Paz han ido a Cobija si esto es cierto y calcúlese el ahorro de conducción que resultaría; pudiéndose también en este caso traer del Cobija al interior de la República muchas cosas que ahora no es posible hacer en mulas o borricos.

"Indiqué que podíamos mantener comunicaciones inmediatas con los extranjeros, facilitando el camino a Cobija y haciendo establecimientos marítimos; y, en efecto, para conseguirlo no se necesita otra cosa que dar riego a las dilatadas llanuras de la costa de Cobija. y Mejillones, introduciendo por ellas el río de Achacansa, tan caudaloso como el Pilcomayo.

"Deseo tanto la prosperidad de Bolivia que se me figura ver que se levantan ciudades por toda esa costa y que de una manera casi prodigiosa participamos de todos los beneficios que ofrece la comunicación con las naciones" ("Reseña del atraso ruinoso de Bolivia" por un ciudadano, año 1842, Imprenta de la Libertad).

Un teórico liberal de fines del siglo XIX dijo que Bolivia era la clave del equilibrio continental ²; ahora, a no mediar la presión libran los intereses capitalistas por el predominio en la costa del Pacífico, jugó el papel de tercer beligerante decisivo.

3 ATRASO DEL PAÍS

Bolivia tiene una superficie aproximada de 1.098.581 kilómetros cuadrados, cobija una población de 3.556.000 habitantes ³, acusando así un bajísimo índice demográfico y, por contraste, el más elevado de morbilidad, mortalidad y desnutrición. En un tercio de su superficie (el Altiplano y los valles adyacentes) se concentra cerca del sesenta por ciento de la población. Estos datos revelan, a su modo, el desarrollo combinado y el atraso del país. Las formas pro-capitalistas de producción tienden hacia la dispersión demográfica y la concentración de la propiedad improductiva. En las grandes zonas agrícolas no se conocen los sistemas científicos para fertilizar el suelo y el proceso de su recuperación es cumplido por el tiempo, quedando las tierras sin cultivar diez y hasta veinte años. El gamonalismo ha sido y es sinónimo de desierto y primitivismo técnico; la reforma movimientista, decretada y ejecutada violentando la voluntad campesina, ha traído el minifundio y no así la máquina.

El capitalismo ha moldeado a su imagen las principales ciudades modernas del país, esto de modo definitivo sus rasgos indígenas. Entendemos por características indígenas las manifestaciones de nuestro atraso cultural. Al mismo tiempo, la penetración del capital financiero ha dado nacimiento a un proletariado altamente concentrado. El centro minero de Catavi tiene ocho mil obreros y las pocas fábricas de La Paz ocupan a veinte mil. En el futuro tendrá que resolverse el problema de la carencia de pobladores en las vastas regiones orientales, cuyo territorio está hoy monopolizado por pocas personas. La población agrícola más densa está en el altiplano y los valles, región productiva de enorme importancia, y donde se concentra todo el elemento aymara y quechua. Junto a la gran masa de pequeños propietarios y los latifundios que aún sobreviven, están las aproximadamente 1.500 comunidades indígenas. Esta población se caracteriza por su analfabetismo, su primitivismo técnico y su gran dispersión.

2.-Nos referimos a Julio Méndez, que en su tiempo formuló una tesis geo-política. "Bolivia es un paralelograma geográfico del 19° y medio de largo de N a S, sobre 13° y medio de ancho, de E a O. Dentro de este paralelogramo hay tres regiones diferentes que, con regularidad geométrica, se dividen por líneas orográficas y fluviales. Descompondremos la figura general del conjunto en las tres superficies componentes, a cuya concurrencia debe Bolivia el raro privilegio de pertenecer a los tres sistemas internacionales: del Pacífico, el primero; del Plata, el segundo y del Amazonas, el tercero. Bolivia es como el nudo que ata todos estos sistemas, la transición que los reúne, el centro que los generaliza en una vasta unidad. Se puede decisiva del imperialismo yanqui, sería la manzana de la discordia entre sus vecinos que han logrado un mayor desarrollo (Argentina, Brasil, Chile) y cuyo posterior desenvolvimiento parece estar vinculado al control económico y político que puedan ejercer sobre ella. Limita con cinco países y con todos ha tenido pleitos territoriales que le han contado desmembraciones sucesivas. Los capítulos más importantes de su historia son las guerras libradas alrededor de la posesión de una materia prima: guerra del salitre con Chile, guerra del caucho con el Brasil, guerra del petróleo con el Paraguay. Las necesidades de petróleo de la Argentina y Brasil, los países mayormente industrializados de América, configuran parte de su política internacional, pues ambos construyen ferrocarriles para poder llegar a las zonas de explotación de ese hidrocarburo.

Su creación en 1825 como república "soberana e independiente" fue consecuencia de la coyuntura creada por al rivalidad entre las zonas geográficas que formaron parte de los virreynatos coloniales de Lima y Buenos Aires y, en cierta medida, contribuyó a neutralizarlas. En la lucha alrededor del guano, primera manifestación ruidosa de la sorda guerra que decir que es la capital internacional de la América del Sur... Los ferrocarriles continentales del Brasil al Perú y de Buenos Aires a Lima, tienen que pasar por allí. Es un puente que ha de unir todos los extremos de la América; y no convendría que su territorio fuese parte adherente de ningún Estado. El centro es como la fiel de la balanza, el justo medio de la circunferencia, y por consiguiente la neutralidad por excelencia. Podrarse borrar esa nacionalidad del mapa de la América del Sur; pero ¿sería dado hacer desaparecer el territorio, la geografía mixta de esa parte del continente, que es donde se deriva el papel internacional de Bolivia?" (Julio Méndez, "Realidad del equilibrio Hispano-americano y necesidad de 'la neutralización perpetua de Bolivia". Lima, imprenta de "La Patria", 1874) .

3.- Ministerio de Hacienda y Estadística, "División Política", La Paz, 1962.